

# Haití en el Bicentenario de América Latina

András Gulyás

**Resumen:** Influencias de la guerra de independencia en América del Norte, de la Revolución francesa en el Haití y su papel posterior en los movimientos libertadores de América hispana. El reflejo de este complejo proceso histórico en la novela de Alejo Carpentier, *El Reino de este mundo* (1949) y el surgimiento de “lo real maravilloso” o del realismo mágico.

**Palabras clave:** Haití, Independencia, Alejo Carpentier, El Reino de este Mundo, realismo mágico.

**Abstract:** Influencies in Haitian history of the North American War of Independence, the French Revolution and its further rol in Hispan American freedom movements. How is reflected all this complex process int the novel of Alejo Carpentier, *The Kingdom of this World* (1949) and the origin of the literature of “lo real maravilloso”, ‘marvelous reality’ and the magic realism.

**Keywords:** Haití, Independence War, Alejo Carpentier, The Kingdom of this World, magic realism.

En el marco de una reflexión sobre el Bicentenario de América Latina, merece un especial interés Haití, el primer Estado independiente, el primero en abolir la esclavitud y cuya historia está profundamente ligada a los procesos más importantes de la época: la guerra de independencia de los nuevos Estados Unidos de América y la Revolución Francesa y, obviamente, a los movimientos libertadores de América hispana.

Debo comenzar con una referencia y homenaje al Profesor Tibor Wittman, fundador de los estudios hispanistas en la Universidad de Szeged. En su libro *Historia de América Latina*, hasta hoy obra fundamental sobre el tema, en el capítulo “América Latina en los caminos de la libertad”, califica la Revolución haitiana como el alba de la independencia<sup>1</sup>. Con toda razón.

En la larga historia de la lucha por la emancipación de los países latinoamericanos, Haiti es un caso especial. Este caso especial es el tema de la novela *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier<sup>2</sup>. El prólogo de la novela publicado en 1949, es el primer

<sup>1</sup> WITTMAN, Tibor, 1971. p. 206. En el original húngaro: “A függetlenség hajnala: a haiti forradalom”.

<sup>2</sup> En húngaro, *Földi királyság*, Budapest, Európa, 1971, p. 147.

manifiesto del realismo mágico, y de lo “real maravilloso”<sup>3</sup>. Comentaré brevemente estos dos temas.

Carpentier afirma que la historia de América es toda una secuencia de eventos reales y maravillosos a la vez. Pues veremos esta afirmación confirmada por la presencia simultánea casi providencial en los acontecimientos de la historia de la revolución haitiana de ilustres figuras cuyos nombres veremos más adelante.

Sin entrar demasiado en detalles y cronologías podríamos considerar los acontecimientos en gran parte provocados desde fuera como consecuencia de un proceso de globalización.

La ayuda de Francia y España a las ex-colonias británicas norteamericanas en su lucha de independencia contra Londres, los apoyos británicos a los enemigos de España, las invasiones de la flota inglesa contra dominios franceses y españoles, las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa, de igualdad y libertad, más tarde, las influencias napoleónicas en el sentido más amplio del término, serían los factores que intervienen en este proceso.

La colonia francesa de Saint-Domingue en la zona occidental de la Isla Española o Hispaniola, descubierta en el primer viaje de Colón, arrebatada a la Corona Española y legalizada su pertenencia a través de la paz de Ryswyck en 1697, era probablemente la más rica no sólo de Francia sino también del mundo de entonces con su producción de café, añil y azúcar.

La población de la colonia se componía de los grandes blancos, funcionarios del gobierno francés, dueños de las grandes plantaciones, los pequeños blancos que no poseían tierras y trabajaban en tareas comerciales y artesanales, los mulatos y negros libres, un grupo muy heterogéneo, los esclavos africanos de las plantaciones que pertenecían a muy diversas etnias con costumbres y lenguajes muy diferentes y cuyo número superaba al de blancos en una proporción de más de quince a uno, y los cimarrones, los esclavos que huían de sus dueños y que muchas veces se refugiaban en zonas alejadas.

Entre 1751 y 1758, Mackandal, un esclavo cimarrón nacido en África, huye a las montañas desde donde ataca frecuentemente las plantaciones, matando blancos, muchas veces con la ayuda de venenos, y alentando a los negros a sublevarse. Finalmente es capturado y ejecutado, pero su memoria y especialmente sus tácticas ejercerán gran influencia en los hechos posteriores.

Cuando Francia y España apoyan a las colonias norteamericanas en su lucha por la independencia contra Gran Bretaña, además de tropas regulares francesas, también un fuerte contingente de voluntarios (cazadores voluntarios) de Saint-Domingue combate en el territorio de los actuales Estados Unidos, en 1779, en el lugar de Savannah dirigido por el general Benjamin Lincoln, y, más tarde, en otras campañas. En homenaje a los voluntarios se erigió un monumento en Savannah con las esculturas de soldados, tambores, heridos, etc., con la inscripción:

In the Battle of Savannah on October 9, 1779, “Les Chasseurs volontaires de Saint-Domingue”, Our Forefathers, fought alongside the American Army of General Benjamin Lincoln, distinguishing themselves by their bravery, as part of the reserve, they provided

---

<sup>3</sup> Este prólogo, de gran valor teórico no se publica en algunas de las siguientes ediciones, tampoco en la edición húngara pero está disponible en la red. Véase en la Bibliografía

cover during the retreat of American and French Allies, saving many lives by deterring a fierce counterattack of defending British troops<sup>4</sup>.

En 1781, 3.000 voluntarios haitianos, entre ellos un batallón de ex-esclavos, pardos y mulatos de Puerto Príncipe y Cabo Haitiano bajo las órdenes de Claude Henry de Saint-Simon participan en la batalla de Yorktown, una de las primeras batallas que utiliza la táctica de construir trincheras a medida que se avanza. Los fondos para la fuerza expedicionaria son reunidos en La Habana, por el edecán del Gobernador, Francisco de Miranda, uno de los futuros líderes de la independencia latinoamericana, la victoria en Yorktown el 19 de octubre de las tropas comandadas por George Washington y las francesas por el Marqués de La Fayette sobre las británicas es decisiva, y aunque hasta 1783 siguen dándose combates esporádicos, esa victoria lleva a la rendición británica. El Tratado de París establece, finalmente, la independencia norteamericana.

Cabe mencionar que todos los futuros protagonistas de la historia haitiana, Toussaint, L'Ouverture, Bouckmann, Desallines, Pétion, Henry Cristophe, etc., participan en estas campañas norteamericanas.

Sería tema para otro estudio ver como la necesidad de fuerza viva, de carne de cañón empleada contra el enemigo, la preparación para ser militares entre los esclavos a los que se les promete libertad, provocará más tarde los movimientos revolucionarios que arrasan con todo, al igual que ocurre después de la guerra franco-prusiana, la primera guerra mundial, o hasta después del apoyo inicial norteamericano a los mudjahedins en Afghanistan durante la invasión soviética.

La Revolución francesa de 1789 tiene un fuerte impacto en la colonia. Inicialmente la igualdad entre los hombres proclamada por la Revolución no se aplica a los esclavos, pero tampoco a los mulatos ni a los negros libres. En octubre de 1790, un grupo de unos 350 mulatos exige derechos iguales para mulatos y negros. La manifestación es rápida y duramente reprimida con una serie de ejecuciones. Todas esas tensiones no permanecen ajenas a los esclavos que ven en ellas la oportunidad de liberarse. La abolición de la esclavitud, muchas veces ofrecida y negada de nuevo, exigirá un par de años sangrientos hasta ser conseguida.

El 14 de agosto de 1791, un ex-comandante de la campaña de Yorktown, Bouckman, "el jamaicano", celebra en Bois-Cayman una ceremonia vudú que es considerada por muchos como el punto de partida de la Revolución haitiana. Decenas de miles de esclavos se sublevan, matan a sus amos, destruyen haciendas. Bouckman es ejecutado pero sigue la resistencia.

Hablemos ahora de Toussaint Louverture, el líder más destacado entre 1794 y 1802. Comanda tropas primero al lado de los españoles contra los franceses, para volver contra ellos más tarde, luego desaloja de la isla a los británicos, acaba con la fracción mulata, llega a tener un ejército de 51.000 soldados (entre ellos 3.000 blancos). Controla en 1800 la

---

<sup>4</sup> El monumento fue erigido en la Plaza Franklin 228 años después de la batalla.

rebelión de los negros obligados a trabajos forzados en las plantaciones. Propone en 1801 un *Proyecto de Constitución* por el cual la colonia, aún proclamándose parte integral de Francia, tendría un gobierno que gozaría de una enorme autonomía. La Constitución es rechazada por Napoleón quien envía en enero de 1802 una fuerte expedición militar de 24.000 hombres, al mando de su cuñado, el general de brigada Charles-Victor-Emmanuel Leclerc. La esposa del general, Paulina Bonaparte, más tarde, ya esposa del Príncipe Borghese quedará immortalizada como *Venus Victrix* por el escultor Antonio Canova. Esto, en la novela de Carpentier, será motivo de otro encuentro maravilloso de la bella mujer y de su ex-esclavo en Saint-Domingue<sup>5</sup>.

Toussaint es traicionado y deportado a Francia donde muere al año siguiente.

Los esfuerzos de Leclerc son vanos. Sus falsas promesas sobre la obligación de respetar la abolición son desmentidas cuando llegan noticias de la reinstauración de la esclavitud en otras colonias como Guadalupe. Los oficiales de color no ven otra alternativa que desertar y pasar al otro bando. En octubre de 1802 se inicia la verdadera guerra de liberación. Leclerc muere de fiebre amarilla y toma el mando el general Rochambeau.

Jean-Jacques Dessalines, un esclavo nacido en una plantación del Norte en 1802, asistido por otros jefes (Christophe y Pétion) asume la dirección de la lucha por la independencia radicalizando el legado de Louverture. Logra la unidad de negros y mulatos, y con la victoria en la Batalla de Vertières obliga a las tropas francesas a capitular el 4 de diciembre de 1803.

El 1 de enero de 1804 Dessalines proclama la independencia en Gonaïves. De esta forma, Haití se convierte en el primer Estado independiente de América Latina. El acta de Independencia establece también la abolición de la esclavitud.

Dessalines permanece como jefe del recién Estado haitiano. Después de su primer año de mandato se autoproclama Emperador del país con el nombre de Jacques I, dando lugar al Imperio de Haití. Muere asesinado en 1806.

Entre los instigadores del complot está Henri Christophe, otro veterano de Savannah. Antiguo esclavo, liberto, cocinero, fondero, general de Dessalines, se establece en el norte el Estado de Haití, que en el año 1811 se convierte en el Reino de Haití y se proclama como rey Henri Cristophe I. En el sur, el mulato Alexandre Pétion gobierna la República de Haití, que brinda amplio apoyo en armas y dinero a Simón Bolívar, a cambio de la abolición de la esclavitud en los territorios que fueran liberados. Pétion está convencido de que sólo la independencia de toda América garantizaría la de Haití.

Pasemos ahora a la novela de Alejo Carpentier. *El reino de este mundo* según Mario Vargas Llosa, flamante Premio Nobel de Literatura, “es una de las más acabadas que haya producido la lengua española”<sup>6</sup>.

En 1943, el escritor cubano cuyas raíces y formación francesas pudieron influir en su interés, visita Haití y queda encantado por “el sortilegio de las tierras de Haití”, “tuve la

<sup>5</sup> CARPENTIER (1949), IV.1. Capítulo “La noche de las estatuas”.

<sup>6</sup> VARGAS LLOSA (2010). Abundantes referencias también sobre la novela de Carpentier en VARGAS LLOSA, 1999 pp.43-43, pp.103-105 y también Letras Libres, México, enero 2000.

suerte de poder visitar el reino de Henri Christophe –las ruinas, tan poéticas, de Sans-Souci; la mole, imponentemente intacta a pesar de rayos y terremotos, de la Ciudadela La Ferrière– y de conocer la todavía normanda Ciudad del Cabo, el Cap François de la antigua colonia”<sup>7</sup>.

Sobre una documentación extremadamente rigurosa presenta las figuras del esclavo Ti Noel, el hacendado Lenormand de Mézy, la hermana de Napoleón, Paulina Bonaparte, esposa del General Leclerc, comandante de las fuerzas francesas, el jamaicano Bouckman, la gloria y la permanencia del rey Henry Christophe, que había pasado por varios avatares – esclavo libertado, cocinero de los gustos más requintados, oficial de cien campañas, pactos y traiciones– hasta llegar a fundar la primera monarquía del Nuevo Mundo. “Henri, por la gracia de Dios y la Ley Constitucional del Estado, Rey de Haití, Soberano de las Islas de la Tortuga, Gonave y otras adyacentes, Destructor de la Tiranía, Regenerador y Bienhechor de la Nación Haitiana, Creador de sus Instituciones Morales, Políticas y Guerreras, Primer Monarca Coronado del Nuevo Mundo, Defensor de la Fe, Fundador de la Orden Real y Militar de Saint-Henri...” manda construir una fortaleza impugnable con trabajos forzados de los esclavos recién libertados.

Por muy increíble que parezca, el estilo, el ceremonial, los lemas en latín y los símbolos clásicos no tienen nada que envidiar a otras cortes imperiales. Y todo aquello fue condenado al súbito fracaso.

Podríamos decir que la historia es una cosa y una novela, otra. Pero resulta que a veces la ficción logra condensar lo esencial con mayor vigor.

En estos tiempos difíciles para los haitianos: terremotos y enfermedades como el cólera, quería recordar a la más que bicentenaria República de Haití, la primera de América Latina en conquistar su independencia y en abolir la esclavitud, con las palabras del escritor cubano en el pasaje último del libro: “el hombre nunca sabe para quién padece y espera. Padece y espera y trabaja para gentes que nunca conocerá, y que a su vez padecerán y esperarán y trabajarán para otros... Pero la grandeza del hombre está precisamente en querer mejorar lo que es...”

### Bibliografía

CARPENTIER, Alejo, *El reino de este mundo*, 1949.

CARPENTIER, Alejo, *Földi királyság*, Trad. Gulyás András Budapest, Európa, 1971.

VARGAS LLOSA, Mario, *Levelek egy ifjú regényíróhoz* Trad. Benyhe János Budapest, Európa, 1999.

VARGAS LLOSA, Mario: Conferencia en el Instituto Cervantes Nueva York 07/10/2010.

WITTMAN, Tibor, *Latin-Amerika története*, Budapest, Gondolat, 1971.

<http://www.alfaguara.com/mx/noticia/conferencia-de-mario-vargas-llosa-premio-nobel-de-literatura-2010-en-el-instituto-cervantes-en-nueva-york/>

<http://www.elortiba.org/carpent.html>

---

<sup>7</sup> CARPENTIER (1949). Prólogo.